

Arzobispado de Salta
Comisión Arquidiocesana de Liturgia



Celebrar Juntos

Material para el estudio
y la pastoral litúrgica

Año XV Nº 2
Diciembre 2021

liturgiasalta@gmail.com

NOTA: Se ha agregado a las direcciones de internet y a los títulos dentro del mismo documento, un hipervínculo para ir directamente a la página web o al contenido dentro del documento. Para esto, se debe colocar la flecha del mouse sobre el título, que aparece subrayado, y allí apretar la tecla Ctrl (control) haciendo, al mismo tiempo, un click en el botón izquierdo del mouse.

Material para las celebraciones litúrgicas dominicales

DOMINGO 5 DE DICIEMBRE MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DOMINGO II DE ADVIENTO - CICLO C.

MIÉRCOLES 8 DE DICIEMBRE MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA - CICLO C.

DOMINGO 12 DE DICIEMBRE MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DOMINGO III DE ADVIENTO - CICLO C.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES TIEMPO DE ADVIENTO I PARTE

RITO DE LA CORONA DE ADVIENTO

AMBIENTACIÓN

De a poco, la humanidad va poniéndose de pie. Mira hacia adelante, hacia el horizonte, quiere retomar el camino. Y aquí es imprescindible mostrar la luz de la esperanza cristiana, que trae el Señor Jesús, cuya presencia aparece como el sol al amanecer entre cerros y montañas. Jesús viene. El canto nos introduce en esta celebración, nos ponemos de pie.

LITURGIA DE LA PALABRA

Dios nos habla por medio de gestos y palabras, en el acontecer de nuestra historia personal, familiar y comunitaria. El Espíritu Santo nos ayude a discernir lo que nos dice.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Ilumínanos, Señor”

Para que el Santo Padre Francisco con su mensaje nos muestre siempre el camino hacia Ti. Oremos.

Para que la Iglesia sinodal, con audacia evangélica abra nuevos caminos para evangelizar. Oremos.

Para que nuestra Argentina construya puentes para vivir la amistad social. Oremos.

Para que nuestra comunidad anuncie la esperanza con el gesto y la palabra oportuna ante el hermano triste y pobre. Oremos.

Para que el camino sinodal diocesano renueve nuestra vocación de testigos de la esperanza. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento y cantamos.

COMUNIÓN

En la Comunión, el Señor Jesús, Dios con nosotros, nos abraza y nos envía con el corazón encendido a propagar la luz de la esperanza.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Oremos al Señor durante unos instantes, en el silencio de nuestro corazón.

Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María
Moniciones para la Celebración Eucarística
Miércoles 8 de diciembre

AMBIENTACIÓN

María es la mujer, elegida por Dios para caminar con nosotros. Su imagen preanunciada en el Antiguo Testamento y presente con su omnipotencia suplicante durante la vida de Jesús, es la Madre de los discípulos misioneros. Hoy necesitamos que Ella nos enseñe a discernir los signos de los tiempos. El canto nos introduce en esta celebración, nos ponemos de pie.

LITURGIA DE LA PALABRA

Dios siempre nos habló por medio de hechos y palabras, al modo humano. Dios se hizo Carne y habitó entre nosotros. María, hoy, nos invita a escuchar al Verbo Encarnado.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Jesús Maestro, enséñanos”

Para que oremos con María, pidiendo por el ministerio del Santo Padre Francisco. Oremos.

Para que aprendamos de María, a ser una Iglesia atenta a tus enseñanzas. Oremos.

Para que, imitando a María, nuestros gobernantes estén atentos a los más necesitados. Oremos.

Para que, guiados por María, nuestra comunidad viva contemplativa en la oración y activa en la caridad. Oremos.

Para que, recorriendo junto a María el camino sinodal diocesano, experimentemos de manera renovada la comunión, la participación y la misión. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento y cantamos.

COMUNIÓN

María recibió en su corazón a Jesús y lo llevó a quienes necesitaban de Él. Ella nos enseña a vivir en comunión con su Hijo, para descubrirnos hermanos entre nosotros.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Oremos al Señor durante unos instantes, en el silencio de nuestro corazón.

AMBIENTACIÓN

Somos pueblo de Dios, pueblo elegido, pueblo de la Alianza. Se nos confía la misión de anunciar la esperanza cristiana que, en el contexto actual, se puede expresar en gestos y palabras que transmitan la alegría del Evangelio. El canto nos introduce en esta celebración, nos ponemos de pie.

LITURGIA DE LA PALABRA

Dios nos habla por medio de gestos y palabras, en el acontecer de nuestra historia personal, familiar y comunitaria. El Espíritu Santo nos ayude a discernir lo que nos dice.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Padre nuestro, escúchanos”

Para que el Papa Francisco siga sosteniéndonos con su mensaje para que seamos testigos alegres de la esperanza. Oremos.

Para que nuestro Padre y Pastor, junto a sacerdotes, religiosos y religiosas, nos muestren la alegría propia de los discípulos de Jesús. Oremos.

Para que en nuestra Patria se legisle y se gestionen recursos para sostener la vida, sobre todo la más vulnerable. Oremos.

Para que, en nuestra comunidad, durante el tiempo de Adviento, renovemos la luz de la alegría propia de los discípulos misioneros. Oremos.

Para que el camino sinodal nos ayude a encontrar nuevas formas para vivir y compartir la alegría de la esperanza que no defrauda. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento y cantamos.

COMUNIÓN

En la Comunión, el Señor Jesús, Dios con nosotros, nos abraza y nos envía con el corazón encendido a propagar la luz de la esperanza.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Oremos al Señor durante unos instantes, en el silencio de nuestro corazón.

“En la oración universal u oración de los fieles, el pueblo, ejercitando su oficio sacerdotal, ruega por todos los hombres”. Así expresa la Introducción del Misal el sentido de este momento de la celebración (en la tercera edición, nº 69). Por eso, podemos decir que lo más importante de la oración de los fieles es cuando toda la asamblea, respondiendo a las intenciones que propone el lector, ora juntamente con la respuesta como pueblo sacerdotal que intercede ante Dios por la humanidad.

TIEMPO DE ADVIENTO I
Hasta el 16 de diciembre inclusive

LUNES

Ven, Señor Jesús.

Para que llegue un día en que todos los hombres y mujeres de toda la tierra, puedan vivir en paz, con esperanza y sin fracturas que nos dañan. Oremos.

Para que la luz y la fuerza de la Buena Noticia de Jesús haga desaparecer el egoísmo, la dureza de corazón, la mentira. Oremos.

Para que los gobernantes, los políticos, los que tienen el poder económico, trabajen sinceramente por el bienestar de todos, y especialmente de los más pobres y vulnerables. Oremos.

Para que la Iglesia entera, y cada uno de nosotros, vivamos con alegría y testimonio nuestra fe, en este tiempo de Sínodo que vivimos y la vida nueva que hemos recibido. Oremos.

MARTES

Padre, escúchanos.

Por la Iglesia y por cada uno de los cristianos. Que siempre, pero de manera particular en este tiempo de Sínodo, seamos siempre portadores de esperanza, de amor, de misericordia. Oremos.

Por todos los pueblos de la tierra. Que ningún pueblo destruya a otro, y se terminen las guerras y las violencias. Oremos.

Por los que son víctimas de la violencia y de cualquier tipo de abuso u opresión. Que encuentren el apoyo, la escucha y la contención que merecen. Oremos.

Por los niños y los jóvenes. Que con nuestro ejemplo y nuestra palabra sepamos educarlos en la generosidad, la sencillez, y el amor a Jesús. Oremos.

MIÉRCOLES

Ven, Señor Jesús.

Por el Papa, por nuestro obispo, por los sacerdotes y los diáconos, por los religiosos y religiosas, por todos los que tienen responsabilidades en la comunidad cristiana por su conversión pastoral en este tiempo de Sínodo. Oremos.

Por todos los hombres y mujeres que se esfuerzan trabajando al servicio de los demás, especialmente en comedores, merenderos y espacios de dignificación. Oremos.

Por los que sólo piensan en sí mismos, por los que tienen el corazón cerrado a la compasión, por los que buscan por encima de todo el poder. Oremos.

Por las familias destruidas, por los ancianos abandonados, por los niños que no conocen el cariño de unos padres. Oremos.

JUEVES

Padre, escúchanos.

Para que este tiempo de Adviento y de camino sinodal sea un estímulo de renovación para la Iglesia, a fin de que con sus palabras y sus obras transmita alegría y esperanza a todos. Oremos.

Para que el Señor, con su venida, nos dé ánimo y esperanza para luchar por un mundo más justo, más libre, más fraterno. Oremos.

Para que todos los que se sienten tristes y desanimados encuentren fortaleza en Dios, y una mano tendida que les ayude a superar sus angustias y dolores. Oremos.

Para que todos nosotros tengamos viva conciencia de nuestra debilidad, y sintamos la necesidad de que el Señor venga a salvarnos del mal y de lo que nos oprime. Oremos.

VIERNES

Ven, Señor Jesús.

Por la Iglesia, por cada uno de los cristianos. Que demos ejemplo de comprensión, de escucha y diálogo, especialmente en este tiempo de Sínodo. Oremos.

Por los que no comparten la fe de Jesucristo, pero tienen el corazón abierto al amor y al servicio a los demás. Que Dios venga a sus vidas, y puedan encontrar un día la alegría y la luz del Evangelio. Oremos.

Por los más necesitados, por los que no tienen trabajo, por los enfermos. Que a nadie le falte la ayuda y el consuelo que necesitan. Oremos.

Por nosotros, que celebramos la Eucaristía en este tiempo de espera de la venida del Señor. Que renovemos nuestra fe en la vida definitiva que el Señor nos ofrece más allá de lo que vemos. Oremos.

SÁBADO

Padre, escúchanos.

Por nuestra comunidad, y por todos los que en ella dedican tiempo y esfuerzo al servicio de todos los que se acercan. Oremos.

Por los que se preparan para el sacerdocio y para la vida religiosa, y por sus responsables y formadores. Oremos.

Por los enfermos, los que sufren, por los que más fuertemente experimentan la debilidad y el dolor. Oremos.

Por los que no tienen trabajo, o tienen trabajos temporales o mal pagados y que les hacen vivir en la inseguridad y la angustia. Oremos.

Rito de la Corona de Adviento o de las luces de Adviento

A tener en cuenta:

1. La «Corona de Adviento» o «Corona de las luces de Adviento» es un signo que expresa la alegría del tiempo de preparación a la Navidad. Por medio de la bendición de la corona se subraya su significado religioso.
2. La luz indica el camino, aleja el miedo y favorece la comunión. La luz es un símbolo de Jesucristo, luz del mundo. El encender, semana tras semana, los cuatro cirios de la corona muestran la ascensión gradual hacia la plenitud de la luz de Navidad.
3. El color verde de la corona significa la vida y la esperanza.
4. La corona de Adviento es, pues, un símbolo de la esperanza de que la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte. Porque el Hijo de Dios se ha hecho hombre por nosotros, y con su muerte nos ha dado la verdadera vida.
5. El esquema que proponemos este año deja las moniciones para el presidente de la celebración.

Primer Domingo de Adviento

Después del saludo inicial, el presbítero dice:

Hermanos, al comenzar el nuevo año litúrgico vamos a bendecir esta corona con que inauguramos el tiempo de Adviento. Sus luces nos recuerdan que Jesucristo es la luz del mundo. Su color verde significa la vida y la esperanza. La corona de Adviento es, un símbolo de que la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte, porque el Hijo de Dios se ha hecho hombre y nos ha dado la verdadera vida, por su muerte y resurrección.

La acción de encender, semana tras semana, las cuatro velas de la corona deben significar nuestra gradual reparación para recibir la luz de la Navidad. Por eso hoy, primer domingo de Adviento la bendecimos.

Oración de bendición

Con las manos extendidas, el presbítero dice la oración de bendición

La tierra, Señor, se alegra en estos días, y tu Iglesia desborda de alegría ante tu Hijo, el Señor, que se acerca como luz esplendorosa, para iluminar a los que estamos en las tinieblas de la ignorancia, del dolor y del pecado. Lleno de esperanza en su venida, tu pueblo ha preparado esta corona y la ha adornado con luces. Ahora, que vamos a empezar el tiempo de preparación para la venida de tu Hijo, te pedimos, Señor, que la bendigas + para que, mientras se acrecienta cada día el esplendor de esta corona, con nuevas, luces, a nosotros nos ilumines con el esplendor de aquel que, por ser la luz del mundo, iluminará todas las oscuridades. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Puede rociar la corona con agua bendita.

Entonces un miembro de la comunidad enciende el primer cirio

El presbítero dice o se canta:

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y
nos lleve a la vida eterna. Amén.

No se dice o canta Gloria.

Oración Colecta correspondiente.

Segundo Domingo de Adviento

Después del saludo inicial el presbítero dice:

Encendemos ahora el segundo cirio de la corona de Adviento, tiempo que se vive sobre el signo de la venida del Señor: desde la primera, llamada “histórica”, que inaugura el tiempo de salvación, y de la segunda que se conoce como escatológica y que será el cumplimiento de lo definitivo. Nuestra vida se desarrolla entre una y otra, mientras hacemos presente el único Misterio de Cristo, que ha venido al mundo y que vendrá al final como Juez de la historia.

Entonces un miembro de la comunidad enciende el segundo cirio

El presbítero dice o se canta:

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y
nos lleve a la vida eterna. Amén.

No se dice o canta Gloria.

Oración Colecta correspondiente.

Tercer Domingo de Adviento

Después del saludo inicial el presbítero dice:

El único verdadero Dios, "el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob" no es un Dios que está en el cielo, desinteresándose de nosotros y de nuestra historia, sino que es el Dios que viene. Es un Padre que nunca deja de pensar en nosotros y desea encontrarse con nosotros; vivir en medio de nosotros, permanecer en nosotros. Viene porque desea liberarnos del mal y de la muerte, de todo lo que impide nuestra verdadera felicidad, el Señor viene a salvarnos. Con confianza y esperanza, encendemos el tercer cirio de nuestra corona de luces.

Entonces un miembro de la comunidad enciende el tercer cirio

El presbítero dice o se canta:

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y
nos lleve a la vida eterna. Amén.

No se dice o canta Gloria.

Oración Colecta correspondiente.

Cuarto Domingo de Adviento

Después del saludo inicial el presbítero dice:

El Señor nos ama y por eso espera que volvamos a él, que abramos nuestro corazón a su amor, que pongamos nuestra mano en la suya y recordemos que somos sus hijos. Nos dejamos iluminar, en este Adviento, por la luz de la esperanza que no defrauda y que se expresa por medio del cuarto cirio de nuestra corona que encendemos ahora.

Entonces un miembro de la comunidad enciende el cuarto cirio

El presbítero dice o se canta:

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y
nos lleve a la vida eterna. Amén.

No se dice o canta Gloria.

Oración Colecta correspondiente.